

# Varietés y magia

Víctor Pliego

TIENE ojos de diablillo y sonrisa de niño bueno. Jorge Blass es un ilusionista que, a pesar de su juventud, ha desarrollado una sólida carrera en los escenarios desde que se dio a conocer apareciendo en un anuncio de televisión con un juego de cuerdas. Su éxito le ha permitido formar compañía para presentar producciones ambiciosas con la participación de un gran equipo y una cuidada puesta en escena.

Acaba de estrenar un espectáculo, “Birlibirloque”, en el que cuenta con la presencia de una bailarina, de un actor y de la música de Nacho Mastretta y su orquesta en directo, con instrumentos llamativos como el violín-trompeta o el violonchelo-trompeta. La música tiene gran protagonismo y aporta un aire cabaretero que choca con el humor blanco de Jorge Blass, pero que añade a la producción un factor de calidad y algunos interludios sorprendentes, como una pieza para piano que el maestro Luca Frasca toca empleando varias manzanas que ruedan sobre el teclado.

Los variados números de magia alternan con monólogos, gags, actuaciones musicales, alguna escena teatralizada, y la participación del público, acercando el espectáculo al teatro de variedades. Hay apariciones y desapariciones, juegos de naipes y de monedas, predicciones, proyecciones, aparatos y alguna increíble teletransportación. Blass sustituye la chistera y la varita por modernos dispositivos telefónicos e informáticos, lo cual le permite emplear, en algunos números cámaras, sistemas de geolocalización y redes sociales. La magia se moderniza con todos estos recursos y se presenta con un tono cercano, apto para toda la familia.